

**“Guárdame como a la niña de tu ojo;  
Escóndeme bajo la sombra de tus alas”.**  
**Salmo 17: 8**

## LA ESTRATEGIA DE LA REBELIÓN

En la primavera del 1943, el oficial comandante de un destroyer japonés abordó el navío de combate Musashi, se identificó y solicitó una audiencia con el almirante Yamamoto. El oficial a cargo lo miró como si el pedido no tuviese la menor importancia. Hubo un silencio comprometedor. Finalmente, pidió a un subalterno que acompañase al visitante, el cual fue conducido por un laberinto de corredores y escaleras hasta el aposento del oficial de la armada. Sólo entonces el visitante percibió que algo estaba mal, terriblemente mal.

Dentro de la cabina del almirante suavemente iluminada, había una larga mesa y sobre ella, siete esquifes cubiertos de incienso. Yamamoto, comandante supremo de la marina japonesa, estaba muerto. Algunos días antes, había decidido visitar las instalaciones japonesas en las Islas Salomón y planificó el viaje cuidadosamente. Un itinerario detallado fue enviado por radio, en códigos, a cada base japonesa para que estuviesen preparados para acompañar al almirante en su visita.

Sin que el alto comando de Tokio lo supiese, los americanos habían descifrado el código japonés, escucharon y anotaron cada detalle del itinerario. Alguien comentó el incidente, cuenta lo que sucedió: “En aquella ocasión, en un día de abril, Tom Lanphier, un joven piloto, entró en su P-238, encendió los motores y se dirigió hasta la pista de Guadalcanal.

Durante varias horas, su escuadra voló de norte a oeste, trillando el cielo en busca de alguna señal del vuelo de Yamamoto y, cercano a la isla Bougainville, vieron sus aviones. Aceleradores y hélices fueron ajustados, los botones de las ametralladoras activados, los cazas americanos estaban prontos para disparar. Lanphier comenzó a disparar sus balas en el espectro que iba creciendo en la mira de su ametralladora. Y para el excelente piloto japonés comenzó la agonía de estar al frente de un avión que ya no respondía a los controles. El ala derecha se soltó, y el vidrio frontal se despedazó poco antes de la oscuridad total. Yamamoto murió porque los planes y la estrategia de los japoneses ya no eran un secreto.

¿Usted sabía que está a su alcance el documento que contiene detalles de la táctica empleada por una gran rebelión de la cual usted también forma parte? El tercer capítulo de Génesis es mucho más que un breve relato de la caída del hombre: es la revelación de esta estrategia. Mirando con atención, podrá entender fácilmente la táctica usada en el Edén, la que permanece igual desde aquel tiempo hasta hoy.

El plan, tan ingeniosamente concebido, no fue producto de mente humana. Fue concebido por una mente increíblemente inteligente: la de un ángel rebelde. Este plan fue tan eficaz, en aquel primer encuentro con la raza humana, que no necesito ser modificado. La caída del hombre de su elevada posición fue la mayor tragedia que este planeta ya conoció. El instigador de la tragedia, en forma muy inteligente, la desmereció ridiculizándola al punto de impresionar la mente de millones, convenciéndolos de que lo ocurrido en el Edén no fue más que un mito y que la caída del hombre fue una broma. Irónicamente, Satanás induce a pensar: “¿Dónde está el Jardín del Edén? ¿Eva comió una manzana?” Y enseguida, con una carcajada sarcástica dice: “¿Quién cree en esto?”

Miles de personas que jamás leyeron la historia, se sorprenderían al saber que no existe mención de manzana alguna en la Biblia.

Jamás pasó por la mente de estas personas que los problemas que enfrentamos comenzaron con una deliberada elección de dos personas reales en un jardín igualmente real, el cual es llamado Paraíso. El instigador de la rebelión no quiere que la caída del hombre sea vista como una caída. Si usted duda del éxito de la publicidad considere esto: casi todas las escuelas enseñan como hecho establecido que el hombre evolucionó. Si seguimos esta teoría debemos pensar entonces que el hombre jamás cayó. ¿Se entiende? En la teoría de la evolución no hay lugar para la caída del hombre. Y obviamente, si el hombre jamás cayó, no necesita de un Salvador. Puede arreglárselas muy bien solo.

La experiencia del Edén, en algunas versiones de la publicidad del ángel rebelde, es admitida libremente como hecho. Pero es vista como la valerosa ruptura de todas las restricciones por parte del hombre, como si fuese su declaración de independencia. Es vista como un triunfo no una tragedia. Sea cual sea el razonamiento, la expulsión de nuestros primeros padres del Edén, generalmente es vista como una cosa trivial.

Debemos examinar el tercer capítulo de Génesis profundamente para descubrir lo que realmente sucedió. Sólo así, entenderemos su significado. Pero primero necesitamos del apoyo de dos versículos del segundo capítulo de Génesis: “Y Jehová Dios mandó al hombre diciendo: “Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás”. (Génesis 2: 16 y 17). Muchas personas creen que Dios estaba siendo un poco exigente e injusto, en castigar a nuestros primeros padres y, como consecuencia, castigarnos a nosotros también por una ofensa tan trivial como comer una fruta. Parece algo sin importancia ¿No?

Si Adán y Eva hubiesen estado sin comida y con hambre, al momento de ser tentados, la desobediencia a Dios, hubiese sido un fuerte argumento a su favor. Pero por todo el jardín existían árboles cargados de deliciosos frutos, apenas sólo uno estaba prohibido y tenían plena libertad para comer de cualquiera de los otros. ¿Por qué el Señor prohibió que comiesen del fruto de un determinado árbol? ¿Era venenoso? ¡No! Dios no había hecho árboles venenosos. La restricción fue dada por una razón importante, Dios quería que ellos viviesen para siempre, pero no concedería la inmortalidad al hombre y a la mujer hasta que tuviese la seguridad de que podía confiarles la vida eterna. Al contrario, si Adán y Eva hubiesen decidido rebelarse, el Padre hubiese tenido una raza de seres inmortales rebeldes en las manos.

Era necesaria una prueba. Una regla que pudiese ser quebrantada, algún mandamiento a ser desobedecido, una elección a ser tomada, una decisión entre lo correcto y lo equivocado. Sin esta decisión, la obediencia no existiría, no significaba nada, serían como robots.

Muchos creen que Adán y Eva fueron creados inmortales, y que tenemos un alma que no muere. Pero, Dios le dijo claramente a Adán que la muerte sería el resultado de la desobediencia. Si hubiese sido imposible para el hombre morir, ¿por qué Dios les hubiese dicho esto?

Comer de un fruto, parece una pequeña ofensa, pero la restricción también es pequeña. Esto es lo que hace tan grande e imperdonable la desobediencia. ¡Dios dio tantas cosas a Adán y Eva y les pidió tan poco! Y ellos pagaron con desobediencia. ¿Qué clase de lealtad es esa? Y todavía hay más: Eva para creer en la serpiente, primero tuvo que dudar de Dios. Comió el fruto sólo cuando concluyó que Dios había mentido y estaba escondiéndoles alguna cosa, conforme a la declaración de la serpiente. Pero Adán no fue engañado, porque cuando Eva le ofreció el fruto, él entendió que algo malo había ocurrido. Él sabía que Eva moriría y, precipitadamente, decidió comer y morir con ella.

La Biblia describe lo que sucedió: “Entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, dijo a la mujer: ‘¿De veras Dios os ha dicho: ‘No comáis de ningún árbol del jardín?’ La mujer respondió a la serpiente: ‘Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: ‘No comáis de él, ni lo toquéis, no sea que muráis’. Entonces la serpiente dijo a la mujer: ‘Ciertamente no moriréis. Es que Dios sabe que el día que comáis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal’. Entonces la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era árbol codiciable para alcanzar sabiduría. Tomó, pues, de su fruto y comió. Y también dio a su marido que estaba con ella, y él comió”. (Génesis 3: 1- 6).

Estos seis versículos son un documento donde la estrategia del ángel caído se hace obvia. La estrategia, o método de acción, la filosofía, la estructura básica de su publicidad, todo aparece de forma muy clara. El modo como actuó en el pasado, es el modo como actúa hoy. Nada cambió. Note que Satanás no quería que su verdadera identidad fuese conocida. Entonces usó un disfraz: el método de la personificación. Todavía hoy opera de este modo: “Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz”. (2 Corintios 11: 14). Él utiliza un disfraz, un médium. El diablo utilizó un ‘intermediario’ para llamar la atención de su víctima. La serpiente en el jardín del Edén era, sin dudas, un lindo animal. Pero no tenía la capacidad de hablar o de comunicarse. Esto fue lo que llamó la atención de Eva: una serpiente parlante.

Satanás utiliza el mismo método sobrenatural hoy con infinitas variaciones y así, millones son atraídos al espiritismo y al ocultismo. Usted encontrará el mundo espiritista divulgándose en las principales revistas y libros, en los puestos de periódicos y librerías. El ángel caído hablando a través de la serpiente, no perdió tiempo en inculcar la duda en la mente de Eva acerca de la credibilidad de la Palabra de Dios.

Observe la cínica forma en que se expresa: “¿Así que Dios os ha dicho: ‘No comáis de ningún árbol del huerto?’... ‘Pues no moriréis. Pero sabe Dios que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal’”. (Génesis 3: 1, 4 y 5). Satanás fue al punto de contradecir directamente la orden de Dios. El Creador dijo: “... el día que comas de él, ciertamente morirás”. (Génesis 2: 17), y Satanás dijo: “Ciertamente no moriréis”. (Génesis 3: 4).

Satanás no dice la verdad. Cristo afirmó: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis satisfacer los deseos de vuestro padre. El era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira”. (Juan 8: 44). Por lo tanto el ángel caído es un mentiroso. Él utiliza medias verdades.

Cuanto más la verdad se mezcla con el error, más atrayente y peligrosa es para sus víctimas. Había una insinuación de que Dios estaba escondiendo alguna cosa de nuestros primeros padres, algo que Él no quería que supiesen. Y en realidad, Dios no quería que ellos supieran lo que es cargar con la culpa, al punto de no poder dormir, lo que significa morir y lo que es ver al hijo amado terminar con la vida de su propio hermano. Él deseaba evitarles ese conocimiento. ¿Esto es tiranía o amor? ¿Qué es lo que usted piensa? Las Palabras que Dios le dijo a Adán, que están registradas en Génesis 2: 17, no fueron un ultimátum arbitrario, ni una amenaza.

Dios no dijo: “Adán no te atrevas a comer del fruto de aquel árbol, porque si lo comes te mato”. Las palabras de Dios fueron una advertencia hecha con amor, acerca de lo que sería el resultado de la desobediencia. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará”. (Gálatas 6: 7). Lo que el hombre sembrare esto cosechará, esta es una ley de la vida que funciona con precisión matemática. “Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro”. (Romanos 6: 23).

Lucifer, al inicio de su rebelión, sabía que el salario del pecado es la muerte. Él fue debidamente advertido hacia donde lo estaban llevando sus pasos, pero no quiso volver. Ahora él sabe que un día tendrá que morir, por esto, si tiene que morir, desea llevar consigo a cuantas persona pueda. Y pretende conseguirlo con dos elementos claves de su estrategia: filosofía y publicidad.

El primer elemento se basa en: “Ciertamente no moriréis. No se puede morir, Dios hizo al ser humano con un alma inmortal. La muerte es imposible”. Imagine lo que el diablo puede hacer con esta filosofía, ya que si el hombre no muere, cuando muere tiene que ser posible comunicarse con él, o volver a la vida. Si no hay muerte entonces podemos vivir como queramos, porque nada sucederá. Podemos reír de las advertencias de Dios.

¿A dónde nos conduce esto? Si los hombres y las mujeres no mueren, si son inmortales, entonces tienen que vivir para siempre en algún lugar. Así el ángel caído inventó un infierno de fuego eterno en donde un Dios vengativo podría deleitarse al ver a la gente sufriendo en las llamas que no tienen fin. ¡Qué insulto para el carácter de Dios! ¡Qué mentira!

Millones creen sinceramente en esto. Solamente el Creador sabe cuántos se alejan de la religión por no lograr creer en tamaña tortura efectuada por un Dios de amor. Pero la Biblia no habla de tal lugar de tortura sin fin. Esta es una invención del ángel caído.

El segundo elemento clave de la estrategia del enemigo, aparece en su promesa mentirosa: “Seréis como Dios”. (Génesis 3: 5). Hoy estamos bombardeados con esta filosofía. “Existe una chispa de divinidad dentro de cada uno” dicen. “Tenemos que exteriorizarla. Cada uno es un “pequeño Dios”. Esta frase tiene miles de variaciones, pero siempre quiere decir lo mismo: “Vaya solo, sea independiente, usted no precisa de Dios”. Fue así que se inició la controversia en el planeta. El tema fue cuestionar la autoridad de Dios, su trono, su ley, su carácter. El objetivo principal de la ira del enemigo fue el Hijo de Dios, su puesto y su poder como Creador. El objetivo de la rebelión, en el pasado y ahora, es el control de la mente de los hombres, su culto, sea por opción o por fuerza. ¿Entiende ahora un poco mejor la tragedia del Edén?

Satanás venció la primera etapa de la lucha. Persuadió a nuestros primeros padres a venderse a la esclavitud que, sin la intervención divina, no podría ser interrumpida. Pero la intervención divina vendría. En el mismo capítulo de Génesis encontramos la promesa de un Salvador: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón”. (Génesis 3: 15). Estas palabras dichas a Satanás en la audiencia junto a Adán y Eva, eran un misterio para él. ¿Qué podrían significar? ¿Quién heriría su cabeza? ¿Dios qué estaba pensando hacer? ¿Había provisto una salida para la pareja? Con seguridad Dios no iba a perder tiempo con el pueblo de este minúsculo planeta. Seguramente los expulsaría y los olvidaría, porque finalmente el Hijo de Dios no abandonaría el Cielo por la raza humana.

El corazón egoísta de Lucifer no podía entender el amor. Nadie estaba más preocupado con lo que Dios haría, que el mismo autor de la rebelión. No es de admirarse que en una noche oscura, muchos siglos después, tembló al ver la brillante luz sobre Belém y al escuchar el cántico de los ángeles.

¿Quisiera usted agradecerle a Dios por darnos a conocer la trama de este conflicto, así como la estrategia del enemigo para que podamos escapar de sus engaños?

### **Mi compromiso:**

Decido permitir que la Biblia hable a mi corazón mediante el estudio diario y así colocar en práctica sus enseñanzas.

## Para meditar:

“Adán no podía negar ni disculpar su pecado; pero en vez de mostrar arrepentimiento, culpó a su esposa, y de esa manera al mismo Dios: “La mujer que me *diste* por compañera me dio del árbol, y yo comí.” El que por amor a Eva había escogido deliberadamente perder la aprobación de Dios, su hogar en el paraíso y una vida de eterno regocijo, ahora después de su caída culpó de su transgresión a su compañera y aun a su mismo Creador. ¡Tan terrible es el poder del pecado!

(EGW. Patriarcas y profetas, 43).

## CUESTIONARIO:

### 1. Falso o Verdadero

- a) La caída del hombre fue la mayor tragedia que este planeta ya conoció. ( )
- b) Eva para creer en la serpiente, primero tuvo que dudar de Dios. ( )
- c) Adán fue engañado, cuando comió el fruto no sabía que moriría. ( )
- d) Satanás es padre de la mentira. ( )
- e) Cuando la verdad se mezcla con el error es peligrosa. ( )

### 2. Marque con una ( X ) la respuesta correcta:

El infierno es:

- a) Un lugar inventado por Satanás para lograr que los seres humanos crean en la inmortalidad. ( )
- b) Un lugar donde un Dios vengativo, se deleita en ver sufrir a los seres humanos en medio de llamas que nunca acaban. ( )
- c) Un lugar subterráneo habitado por los muertos. ( )

### 3. Completar:

“Porque la \_\_\_\_\_ del pecado es \_\_\_\_\_; pero el \_\_\_\_\_

de Dios es \_\_\_\_\_ en Cristo Jesús, Señor nuestro”.

(Romanos 6: 23)